

# EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XIV JORNADAS

VOLUMEN 10 (2004), Nº10

Pío García  
Patricia Morey  
Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA  
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



# Una aproximación a la sociología comprensiva de Alfred Schütz como teoría pragmático-fenomenológica del Mundo de la Vida\*

Horacio M. R. Banega†

## I.- Presentación

Alfred Schütz, en uno de los primeros debates que establece con los defensores de la explicación en ciencias sociales (a saber, Ernest Nagel y Carl Gustav Hempel), en lo que luego será su artículo "Formación de Conceptos y teorías en las Ciencias Sociales"<sup>1</sup> intenta justificar que la comprensión es inherente a la sociología y que puede ser *explicada casi* en los mismos términos que exigían los primeros.<sup>2</sup>

Sin embargo entiendo que subsiste una diferencia epistemológica entre ambos tipos de proyectos, que justamente consiste en la distinción entre *explicar* y *describir*. Sostendré que la fenomenología (y toda ciencia empírica que se base en ella) se encarga de *describir* y no se pretende a sí misma como una teoría explicativa. Ahora bien, interpreto esta descripción como aplicándose a las prácticas socializadas de la vida cotidiana de cualquier sociedad/comunidad/grupo.

El objetivo crítico de este trabajo consiste en mostrar la plausibilidad de las siguientes hipótesis reconstructivas:

1.- La teoría sociológica de Alfred Schütz ha sido interpretada la mayoría de las veces erróneamente, ya que sólo se toma en cuenta su primer libro publicado: *La construcción significativa del mundo social*, donde se apoya fundamentalmente en lo que se conoce como *fenomenología estática*, esto es, la primera fase del desarrollo del pensamiento de Edmund Husserl. Denominaré a esta interpretación como "la opinión heredada" de su sociología, y también de la fenomenología misma.<sup>3</sup>

2.- Si se considera el período posterior del pensamiento husserliano, denominado *fenomenología genética y/o generativa*, y se pone en conjunción con la lectura de los filósofos pragmatistas George Herbert Mead y John Dewey, que Schütz lleva a cabo en su período americano, es posible presentar *otra lectura* de su teoría sociológica.

La reconstrucción ofrecida se presenta como una aproximación a un proyecto más general. En lo que sigue enunciaré e intentaré defender las tesis que constituyen un primer diseño de la teoría social pragmático-fenomenológica. Posteriormente pondré a prueba la plausibilidad de las mismas confrontándolas con uno de los mejores críticos de la teoría de Schütz, Richard Bernstein.

## II.- Las tesis de una reconstrucción

La presentación de lo que sigue en forma de tesis significa que ameritan un mayor desarrollo justificativo. Sin embargo entiendo que la misma puede ser plausible.

† Universidad de Buenos Aires. Fundación Antorchas.

*Epistemología e Historia de la Ciencia*, Volumen 10 (2004), N° 10

1.- Desde el punto de vista del diseño de una teoría de las Estructuras del Mundo de la Vida, acepto la distinción, propuesta por Barry Smith, entre una teoría primaria y una teoría secundaria (lo que en vocabulario fenomenológico se designa como sentido óntico y sentido ontológico del *Lebenswelt*). Una teoría primaria es el núcleo duro de la descripción de todo Mundo de la Vida. En este caso sostendré que dicho núcleo duro está configurado por estructuras en su aspecto *cuantitativo-formal*, núcleo que desde una teoría secundaria parecería casi trivial. De esta manera una teoría secundaria se configura por distintos saberes que se pliegan a la teoría primaria, en nuestro caso, el saber científico sociológico es una teoría secundaria.

Por otra parte, siguiendo la reconstrucción que lleva a cabo el mismo Smith, entiendo que "Mundo de la Vida" es un nombre co-extensivo con el nombre "Sentido Común" de la filosofía analítica (lo que los filósofos de la mente mencionan como la *folk psychology*, pero que en Husserl también implica una *folk physics* y una *folk chemistry*). Smith decide traducir de esa manera el término alemán *Lebenswelt* con el objetivo de "aproximarse" a los lectores de habla anglosajona que son "espantados" por la traducción de dicho término como Mundo de la Vida o *Life-world*.

2.- El Mundo de la Vida es un ámbito universal de prácticas configuradoras de sentido.

3.- Las "prácticas" nombradas en la tesis anterior no son ajenas a la sociología fenomenológica. El término designa el desplazamiento de la percepción entendida como una experiencia intencional de la conciencia intelectual (proposicional) hacia la percepción descripta como la operación de un cuerpo propio entre otros cuerpos propios. En dicho desplazamiento la "conciencia" deja de nombrar el teatro cartesiano para designar una superficie de registro sensorial sobre la cual se puede volver para tematizar dichas operaciones de registro, operaciones llevadas a cabo en virtud de las síntesis pasivas del cuerpo propio. Esta operación de "volver sobre la superficie de registro" es la práctica de la reflexión fenomenológica. La "conciencia" tematizada por el primer Husserl no es negada absolutamente, sino que se revisa su carácter de fundamento originario de toda la vida consciente.

De esta manera, la "conciencia" es derivada de las prácticas corporales intersubjetivas socializadas. De la misma manera, por eso se afirma que estas prácticas son "configuradoras de sentido".<sup>4</sup>

En este cambio de sentido de los conceptos fenomenológicos, la "trascendencia" ha sido puesta en *doble epojé*, parafraseando a Schütz. Esto significa que se puede hacer fenomenología sin comprometerse con la idea de un sujeto trascendental. Pero si se insiste en la necesidad de una dimensión trascendental, se interpretará la misma como el resultado de llevar a cabo la desconexión de la tesis de efectividad con la que se establecen fenómenos concretos.

Nótese, entonces, que para arribar a la misma se necesita una *actividad de desconexión*.

4.- El conocimiento por parte del agente de estas prácticas también es un conocimiento práctico. Consiste en la apelación a rutinas, recetas y habilidades para re-

solver problemas prácticos. Afirma nuestro autor que "En esta medida, pero solamente en esta medida, el principio del pragmatismo se halla incuestionablemente bien fundado. Es una descripción del estilo del pensamiento cotidiano pero no una teoría del conocimiento."<sup>5</sup>

Por otra parte, el conocimiento teórico sociológico también es práctico, en tanto forma parte de la *praxis teórica*. Esta última caracterización plantea problemas ulteriores, que no serán tematizados en este trabajo.

5.- La distinción establecida en la tesis 1 (teoría primaria-teoría secundaria) puede dar lugar a distinguir, en cualquier teoría social, entre una Estructura y sus Sistemas. El límite entre ambas teorías no es claro y preciso. Nos encontramos en el territorio de las esencias morfológicas y no de las esencias exactas<sup>6</sup>. Sin embargo propongo distinguir en la sociología de Schütz entre la descripción de las Estructuras del Mundo de la Vida (teoría primaria) y la descripción de un sistema social cualquiera en su cotidianeidad (teoría secundaria). También podría decir que la distinción se da entre una estructura formal y sus instancias materiales.

6.- La descripción de estas prácticas puede y debe complementarse con teorías explicativas que intenten formular leyes estructurales y/o sistémicas de las acciones de los agentes sociales. En este sentido adopto el punto de vista de Eduard Marbach, que es quien más ha promocionado desde la fenomenología la aproximación entre explicación y descripción. Esto implica que se acepta la pertinencia de los reportes en primera persona, pertinencia altamente compatible con lo que en ciencias sociales se ha denominado "la importancia de la conciencia del agente respecto del sentido de su propia acción". Pero según este autor, la distinción entre explicar y describir no implica incompatibilidad ya que: "asumo [...] que la conciencia proporciona la fuente experimental para estudiar los fenómenos mentales. Mi propósito podría muy bien ser calificado como un tipo de análisis de la mente no estándar sobre la base de esta sola asunción. Por esto simplemente quiero decir lo siguiente: aún cuando estoy inclinado a compartir puntos de vista naturalistas estándares que afirman que, en última instancia, los fenómenos mentales serán explicados en términos de propiedades físicas ordinarias, no creo que los explananda mismos tengan que ser solo encontrados en el nivel naturalista de investigación."<sup>7</sup>

La conciencia exige su propio método, y este método es la *descripción* fenomenológica. Así, este autor afirma que la conciencia *descripta* fenomenológicamente es el objeto que hay que *explicar* y no el resultado de la reducción cientificista.

De la misma manera, se puede afirmar que Alfred Schütz *describe* un mundo de la vida, que una teoría como la de Bourdieu o Luhmann *puede explicar*.

En particular, acepto también lo siguiente: "[...] no creemos que sea prudente trazar una línea divisoria inexpugnable entre descripción y explicación, ya que, al margen de la indudable importancia de diferenciar ambos procedimientos, también queremos insistir en su complementación."<sup>8</sup>

Entiendo que una posición similar es sostenida por Anthony Giddens cuando afirma que: "los marcos de sentido por los cuales explicamos sucesos nunca son puramente 'descriptivos', sino que se entrelazan íntimamente con esquemas explicativos más

*totales, y no podemos escoger lo uno sin contaminación con lo otro: la inteligibilidad de tales descripciones depende de estos eslabones supuestos."*<sup>9</sup>

### 3.- Las críticas a las críticas

Richard Bernstein ha mostrado mas claramente algunos problemas en relación a la comprensión y a la explicación que propone Schütz.<sup>10</sup> Me parece que es el crítico mas relevante, de acuerdo con los criterios que guían mis intuiciones, en tanto establece una comparación entre Wilfred Sellars y Edmund Husserl sobre la relación entre el mundo de la percepción ordinaria y el mundo de la explicación científica, como antecedente necesario para entender el proyecto de Schütz.<sup>11</sup>

Respecto de las críticas de este autor, se pueden clasificar de la siguiente manera:

a.- Sus críticas a la fenomenología trascendental, fundamentalmente a las nociones de constitución, génesis, sujeto trascendental, conciencia y la falta de claridad en los fenomenólogos.<sup>12</sup>

La aclaración de los distintos conceptos mencionados se hace desplegando lo explicitado arriba en relación al sentido de dichos conceptos. Cabe mencionar que la última crítica mencionada, "la falta de claridad", también ha sido tomada en cuenta por Eduard Marbach quien ha diseñado una notación lógica para dar cuenta de los distintos niveles de la reflexión, al mismo tiempo que ha tomado por su parte la tarea de tornar intersubjetivos los enunciados de primera persona.<sup>13</sup>

Si se acepta esta conclusión, entonces esta parte de la crítica de Bernstein queda saldada. Utilizaré a modo de ejemplo una cita del mismo autor y la reconstruiré de acuerdo con esta presentación. Afirma nuestro autor: "*El proceso de pensamiento representado por el hecho de ver que llueve y razonar que debo abrir mi paraguas para evitar mojarme es un proceso que se encuentra totalmente dentro de mi conciencia, precisamente por esta razón, tiene sentido hablar de la serie de experiencias vividas en el pasado como una genuina motivación-porque.*"<sup>14</sup>

Ahora bien, lo que debería decir Bernstein es: percibo que llueve y recurro al conocimiento disponible corporalmente por mí de que debo recurrir al paraguas, porque veces anteriores me mojé, es decir, mi cuerpo experimentó algo desagradable y en virtud del horizonte de anticipación que constituye el campo perceptivo, puedo inferir *prácticamente* que esta vez puede suceder lo mismo, por lo tanto, recurriré a abrir mi paraguas. Esto significa que no hay involucrado un *proceso de razonamiento ni una conciencia intelectual*, por lo menos en primera instancia. No es un silogismo práctico. El tipo de *saber comprometido* es el *saber hacer* y de ninguna manera un *saber proposicional*. La genuina motivación-porque, en términos fenomenológicos descriptivos, es la sedimentación corporal de dichas experiencias.

b.- En segundo lugar critica el uso de Schütz de la fenomenología trascendental respecto a la ambivalencia que presenta y a los aspectos relacionados con la concreción material histórica de ciertas cuestiones sociales.<sup>15</sup>

Mi contraargumentación presenta aquí dos respuestas. Acepto que en Schütz se presenta la ambigüedad referida por Bernstein. Esta ambigüedad se disuelve de la siguiente manera, en primer lugar diferenciando cuando Schütz se dirige a explicitar la estructura del Mundo de la Vida como teoría primaria u ontológica, y

en qué momentos intenta mostrar ejemplos de la misma, esto es, *instancias* de dicha estructuras.

Por otra parte, Bernstein permanentemente confunde, consciente o inconscientemente, explicación y descripción, exigiéndole a Schütz que *explique* en lugar de aceptar que la fenomenología no explica nada.

Mi segunda respuesta es que las *instancias* concretas e históricas de dicha *estructura formal cualitativa* forman parte del campo de una teoría secundaria. Esto implica que, si se acepta lo hasta aquí establecido, entonces la teoría primaria puede funcionar heurísticamente en la formulación de dichas teorías secundarias, *pero no como explicación de las mismas*

Esto último no está presente explícitamente en Schütz sino que forma parte de mi reconstrucción, utilizando la presentación de Barry Smith. Ahora bien, el mismo Smith reconoce que los límites entre una teoría primaria y una teoría secundaria *pueden* tornarse difusos. Aquí se torna necesario recordar que según Husserl en la relación entre el ámbito de sentido y ámbito de validez encontramos la retroalimentación positiva que se produce cuando el ámbito de sentido incorpora para sí los resultados del ámbito de validez (en otras palabras: se puede afirmar que en nuestras sociedades occidentales altamente escolarizadas se produce la incorporación al Mundo de la Vida de las verdades de la ciencia, y esto plantearía entonces el problema del límite *exacto* entre una teoría primaria y una teoría secundaria).

c.- En tercer lugar se dirige fundamentalmente a criticar la explicitación de la acción social, sobre todo en relación a la distinción entre motivos-porque y motivos-para. De acuerdo con las consideraciones habituales en teoría de la acción, entiendo que el término "motivos-para" (*Um-zu-Motiv*) se puede reformular directamente como "objetivo". De esta manera acepto que en Schütz el motivo y el objetivo de una acción están internamente relacionados en la descripción de la acción social.<sup>16</sup> Pero lo que no acepto de ninguna manera es que Bernstein insiste en confundir explicación y descripción, tal como mencioné en el punto anterior, también en este tópico.

*Un motivo no es una causa*, sería mi lema a defender, aceptando los límites de la descripción fenomenológica, límites que no constituyen una carga para la fenomenología, en virtud de lo establecido en este trabajo. Un motivo es lo que el agente cree que es, lo que puede ser falso desde el punto de vista explicativo. *Pero esto no depende de la descripción, sino que una explicación debe integrar el error en su explanans, sin disolverlo.* El mismo Bernstein afirma que "la consideración de lo que de acuerdo con los propios individuos son sus motivaciones-para (cuando esto es posible), o de lo que sería 'inteligible para el propio actor' puede ser una condición necesaria para la construcción de un modelo de sus genuinas motivaciones-para, pero seguramente no es una condición suficiente para tal efecto."<sup>17</sup> Esto significa que acepta que el objetivo adscripto por el mismo agente a su acción debe ser tenido en cuenta por cualquier teoría explicativa sustantiva.

d.- Finalmente, la crítica al postulado de adecuación, que también es el blanco de ataque de Anthony Giddens y de Jürgen Habermas.

El mismo Bernstein nos da la clave para entender cuál es el objetivo de la introducción de dicho postulado. En la discusión del tema del *objetivo genuino* afirma: "Schütz tiende a pensar que, cualquiera sea la importancia que asignemos a los factores causales o a los genuinos motivos, podremos aislar los problemas de la causación de los problemas de la interpretación. Esta tendencia se ve apoyada por la forma misma en que caracteriza Schütz los objetivos. Porque si tal motivo es en efecto el proyecto imaginado por un individuo en el tiempo futuro, será una cosa la identificación de este motivo, o incluso la construcción de un tipo ideal de objetivo, y otra muy distinta la investigación de los determinantes causales que explican el 'proyecto en términos de las experiencias del pasado'. Pero un problema que Schütz nunca encara francamente, un problema subrayado constantemente por los críticos de los procedimientos interpretativos, es el de la evaluación de interpretaciones opuestas: ¿cómo determinaremos cual interpretación es la correcta, o por lo menos una aproximación mejor a 'los hechos'?"<sup>18</sup>

Asombra pensar que se haya pasado por alto que es justamente el postulado de adecuación la herramienta metodológica indispensable para dirimir entre interpretaciones opuestas en el intento de Schütz de aplicar o encontrar instancias de la estructura de la acción social descripta fenomenológicamente.

#### 4.- Cierre

Intenté presentar una aproximación a una lectura divergente de la sociología fenomenológica de Alfred Schütz utilizando aportes bibliográficos recientes de la filosofía de Husserl. Denominé a esta lectura una reconstrucción pragmático-fenomenológica y la aproximé a los nuevos naturalismos que parecen surgir a escena en la filosofía de la ciencia pos-empirista.

Esta aproximación necesita ser expandida y aclarada en sus puntos más discutibles. Mi intención latente era justamente esa: volver a discutir racionalmente en qué consiste la sociedad y el individuo.

#### Notas

\* Este artículo fue realizado mediante un subsidio de la Fundación Antorchas.

1 Cfr. Schütz, Alfred, *Collected Papers I, The problem of social reality*, (comp.) Natanson, M., The Hague, Martinus Nijhoff, 1967, ps. 48-66 (*El Problema de la Realidad Social*, Amorrorru, Buenos Aires, 1995, ps. 71-86).

2 "Debate" es un término metafórico. En una carta a Aron Gurwitsch del 11 de Mayo de 1953, Schütz le comenta lo siguiente: "Se pueden dar diferentes evaluaciones sobre mi lectura del último domingo. El auditorio estaba completo, pero la ausencia de Nagel, Hempel & Co. fue llamativa. Sydney Hook sólo apareció para la sesión de la tarde. Tampoco estuvo ningún representante de Columbia, y mis colegas, por sí fuera poco, mostraron un interés muy limitado. Todavía no conozco la manera de entrar en la jungla académica [...] Husserl estaba en lo correcto cuando decía: la ciencia natural no habla siempre que hablan los científicos naturales." en *Positivistic Philosophy and the Actual Approach of Interpretative Social Science: An Ineditum of Alfred Schütz from Spring 1953* (ed.) Embree, Lester, *Husserl Studies*, 14, 123-149, 1997. Agradezco al Lic. Carlos Belvedere su generosidad en hacerme tomar conocimiento de la existencia de este artículo.

3 Cfr. en nuestro medio la excelente presentación de esta "opinión heredada", pero que, según alcanzo a entender, adolece del problema mencionado, en Soldano, Daniela, "La subjetividad a escena. El aporte de Alfred Schütz a las ciencias sociales", en Schuster, Federico (comp.), *Filosofía y Métodos de las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Manantial, 2002, ps.59-92.

4 Para esta interpretación de la fenomenología, cfr. Husserl, Edmund, *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phanomenologie*, ed. Walter Biemel, volumen VI de la obra completa de Edmund Husserl, Martinus Nijhoff, Den Haag, 1962, (*La Crisis de las Ciencias Europeas y la fenomenología tras-*

- cidental, Altaya, Buenos Aires, 2000); Walton, R.J., "El mundo de la vida como horizonte", en San Martín, J (ed.), *Sobre el concepto de Mundo de la Vida*, Madrid, ENAD, 1993, ps. 95-123. Este trabajo es de importancia fundamental ya que hace referencia al Husserl tardío, y a las reflexiones presentes en sus manuscritos. Smith, Barry, "Common Sense", en Smith, B. y Woodruff Smith, D. (eds.), *The Cambridge Companion to Husserl*, Cambridge, The Cambridge University Press, 1995, ps. 394-437
- 5 Schütz, Alfred, *Collected Papers II, Studies in Social Theory* (ed.) Brodersen Arvid, The Hague, Martinus Nijhoff, 1964, p. 77; (*Estudios sobre teoría social*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1974, p. 81)
- 6 Cfr. Husserl, Edmund, *Ideen zu einer Reinen Phänomenologie und Phänomenologischen Philosophie* Erstes Buch. Allgemeine Einführung in die reine Phänomenologie, (ed.) Walter Biemel, Hua. III, Den Haag, Martinus Nijhoff, 1950, parágrafo 74; (*Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, México, FCE, 1992, parágrafo 74).
- 7 Marbach, Eduard, *Mental Representation and Consciousness*, Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, 1993, p. 9, negritas del autor.
- 8 Schuster, Félix, *Explicación y Predicción*, Clacso, Buenos Aires, 1982, p. 18.
- 9 Giddens, Anthony, *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1997, ps. 101-102.
- 10 Bernstein, Richard, *La reestructuración de la teoría social y política*, FCE, México, 1982, fundamentalmente el Capítulo III, "La alternativa fenomenológica", ps. 154-217. Aquí debo agradecer la generosidad de los profesores Félix Schuster y Federico Schuster en hacerme prestar atención a dicho autor.
- 11 La manera en que Bernstein muestra esta relación entre Sellars y Husserl es lo que me motivó fuertemente a elegir la dirección del proyecto general. Por otra parte, por más que el texto de Bernstein sea de la década de los '70, en sus trabajos posteriores privilegió el acercamiento a la hermenéutica de H. G. Gadamer y no vuelve sobre la sociología de Alfred Schütz. Cfr. del mismo autor *Perfiles Filosóficos, Siglo XXI*, México, 1991 (1986) y *Beyond Objectivism and Relativism: Science, Hermeneutics and Praxis*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1983.
- 12 Cfr. Bernstein, R., 1982, específicamente ps. 204, 206, nota 48, 207, 208 y 210.
- 13 "He otorgado especial atención a la formación del lenguaje de la fenomenología como una herramienta intersubjetivamente disponible por medio de la notación fenomenológica [ . . . ] la notación será válida si se cumple la condición de que las fórmulas sean consideradas como el resultado de la combinación necesaria entre la reflexión subjetiva de cada uno que se designa por medio de la notación y la propia transformación del lenguaje natural socialmente compartido en signos de la notación, transformación llevada a cabo de modo que esté abierta a la negociación intersubjetiva." Marbach, E., 1993, ps. 19, 39-40 y nota 36.
- 14 Bernstein, R., 1982, p. 210.
- 15 Cfr. Bernstein, R., 1982, ps. 205, 206, 207, 208, 211 y 212.
- 16 Cfr. Bernstein, R., 1982, p. 212.
- 17 Bernstein, R., 1982, p. 213, negritas mías.
- 18 Bernstein, R., 1982, ps. 212-213.